

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO Y LAS COMPETENCIAS BÁSICAS

La estructuración individualista de la enseñanza, acompañada de la distribución del alumnado en grupos homogéneos, aunque algunos piensan que facilita la actuación del profesorado, genera muchos problemas. Uno de ellos es la enseñanza de valores, por ejemplo, la enseñanza de actitudes, normas, y habilidades sociales.

Pues bien, en este artículo me centrare en las habilidades sociales. Todo el mundo conoce la importancia de saber razonar, defender de forma argumentada el propio punto de vista, de aceptar el punto de vista de los otros, de saber buscar y encontrar, soluciones creativas y acertadas a problemas comunes de la vida cotidiana, o algunas mas simples como respetar el turno de palabra, escuchar con atención lo que dicen los demás o saber ayudar y pedir ayuda.

¿Cómo se aprenden estas habilidades en una estructura individualista de la actividad en el aula, en la que cada alumno trabaja de manera individual, sin interactuar con los demás?

En cuanto a las habilidades sociales mencionadas anteriormente, la estructuración cooperativa del aprendizaje facilita enormemente las cosas ya que mientras estudian y trabajan en equipos reducidos sobre los contenidos curriculares de las distintas áreas, tienen la oportunidad y en parte la necesidad de practicar estas habilidades sociales propias del trabajo en equipo. Pero no sólo eso, sino que se desarrollan también otras habilidades relacionadas con las competencias básicas que el alumno debe alcanzar, como son por ejemplo la competencia comunicativa.

El problema de la enseñanza de las habilidades sociales y de otras habilidades comunicativas y metodológicas, queda solventado en gran parte utilizando los equipos de aprendizaje cooperativos. El aprendizaje cooperativo no es solo un método o un recurso para aprender los demás contenidos curriculares sino que es en sí mismo un contenido que los alumnos deben aprender y que se debe enseñar junto al resto de contenidos curriculares.

LA ENSEÑANZA DE LAS HABILIDADES SOCIALES

Las habilidades sociales están estrechamente ligadas a la resolución de problemas y conflictos en las relaciones interpersonales, cuantas mas habilidades sociales tenemos más capaces somos de mantener relaciones interpersonales correctas, porque sabemos la manera de resolver problemas y conflictos con los demás.

Se han desarrollado numerosos programas para enseñar las habilidades sociales, según el que han desarrollado Segura, Expósito y Arcas (1995), desarrollar las habilidades sociales supone mejorar las relaciones interpersonales y mejorar la asertividad. Desarrollar las habilidades sociales y desarrollar la asertividad equivale a desarrollar otras formas de inteligencia, como por ejemplo la inteligencia interpersonal,

entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y la intrapersonal, capacidad de comprenderse a uno mismo y controlarse, entre otras.

Por otra parte las habilidades se han de considerar estrechamente con las habilidades cognitivas y con los valores morales. Para trabajar las habilidades sociales en la escuela, se han de trabajar las habilidades cognitivas y los valores morales.

LAS HABILIDADES COGNITIVAS

Para progresar en las habilidades sociales, hay que ir desarrollando las habilidades cognitivas, trabajando las siguientes capacidades:

- Capacidad de ver la situación inicial o previa de la causa del problema.
- Capacidad de buscar alternativas, buscar el mayor numero de soluciones.
- Capacidad de preveer las consecuencias que obtendremos si seguimos una alternativa u otra.
- Capacidad de ponerse en el lugar del otro, es decir, experimentar como afectará a los demás.
- Capacidad de valorar los medios de que disponemos para conseguir el objetivo planteado en cada una de las alternativas.

Es evidente que la mayoría de los alumnos no tienen muchas de estas capacidades. Se necesita un entrenamiento cognitivo de estas capacidades. El aprendizaje cooperativo contribuye a entrenar estas capacidades, mucho más que un aprendizaje desarrollado individualmente o de forma competitiva.

Por ejemplo, la estructura cooperativa conocida como “lápices al centro” consiste en que el profesor/a, da a cada equipo una hoja con X preguntas, sobre un tema que estén trabajando en la clase. Cada alumno/a tiene que hacerse cargo de una actividad, leerla en voz alta, asegurarse de que sus compañeros aportan información, y comprobar que todos saben cual es la respuesta consensuada. Se determina el orden de los ejercicios, y cuando un alumno lee en voz alta la respuesta de la actividad, todos colocan los lápices en el centro de la mesa para indicar y dejar claro que en ese momento lo importante es escuchar al compañero, no leer ni escribir. Una vez que todos tienen claro lo que hay que hacer, coge su lápiz y lo escribe.

En este caso, los alumnos deben decidir como resolver una determinada cuestión y cual es la mejor manera de hacerlo. Cuando uno acepta la propuesta planteada por otro, y acepta que es más acertada que la que él había pensado, de alguna manera se pone en el lugar del otro, y mediante el conflicto socio cognitivo, se hace más inteligente. En una situación de aprendizaje individual no hay posibilidad de desarrollar estas mismas habilidades cognitivas.

LAS HABILIDADES SOCIALES

Como he mencionado, son el resultado del desarrollo de las habilidades cognitivas y los valores morales, cuanto más desarrolladas tengan los alumnos/as las capacidades relacionadas con las habilidades cognitivas y mayor sea el estadios moral, según Piaget y Kohlberg(1995), más fácilmente podrán desarrollar las habilidades sociales como las siguientes:

- Escuchar lo que dicen los demás.
- Agradecer un favor, una ayuda puntual, una palabra.
- Disculparse ante los compañeros cuando se ha cometido un error, perjudicando a los demás.

- Pedir un favor.
- Enfrentarse a las presiones.
- Mostrar opiniones contrarias con claridad, respeto y sin miedo.
- Responder al fracaso, no desanimarse tan fácilmente.
- Saber reconocer y alegrarse de los éxitos de los demás.
- Llegar a acuerdos de manera consensuada, etc.

Para que cada alumno evalúe dichas habilidades, se puede elaborar una ficha como la del cuadro nº 1.

NOMBRE:	FECHA:
HABILIDAD:	VALORACIÓN:
1. He escuchado a mis compañeros/as.	
2. He utilizado un tono de voz suave.	
3. He respetado el turno de palabra.	
4. He preguntado con corrección.	
5. He compartido mis ideas.	
6. He pedido ayuda con corrección.	
7. He ayudado a mis compañeros/as.	
8. He acabado mi trabajo.	
9. He compartido los materiales.	
10. He controlado el tiempo de trabajo.	
11. He prestado atención a la tarea.	

*Cuadro nº 1

EL TRABAJO EN EQUIPO Y LAS COMPETENCIAS BÁSICAS

Una de las conclusiones que los profesores sacan una vez experimentado el aprendizaje cooperativo en las aulas, es que se aprende más y mejor. Los alumnos cuando trabajan así, están más motivados y como consecuencia aprenden más. Las valoraciones de los profesores de sus experiencias de aprendizaje cooperativo son una muestra de que se aprenden muchas más cosas de las que inicialmente se pretendían enseñar.

La estructura del aprendizaje cooperativo en el aula es una manera de que nuestros alumnos/as desarrollen a lo largo de la escolarización su competencia social y ciudadana que según la Ley Orgánica 2/2006 del 3 de mayo, de Educación, consiste en:

- Comprender la realidad social, cooperar, convivir, comprometerse.
- Tomar decisiones.
- Resolver conflictos de intereses y valores dentro de la normalidad de la convivencia.
- Conocer y valorarse a sí mismos y a los demás, comunicarse, expresarse, tomar decisiones, valorar las diferencias, negociar, llegar a acuerdo.

La competencia social y ciudadana hace posible comprender la realidad social en la que se vive, cooperar, convivir, y ejercer la ciudadanía democrática en una sociedad plural, así como comprometerse a su mejora. Esta competencia incluye el ejercicio de habilidades que afectan a otras competencias básicas como son la competencia comunicativa, metodológicas y personales.

Se trata de habilidades relacionadas con la cooperación y el trabajo en equipo. Es cada vez más urgente contribuir a que los alumnos/as tengan la posibilidad de desarrollo a lo largo de su escolaridad.

Si lo que se pretende con los alumnos/as es que sepan trabajar en equipo, debemos avanzar hacia una estructuración cooperativa del aprendizaje. Facilitar el desarrollo de las habilidades supone transformar las estructuras en cooperativas, ya que solo así se practicarán de manera natural, en el aula, en las tareas cotidianas.

Para trabajar en equipo se necesitan unas habilidades propias, en el cuadro nº 2, cuestionario para trabajar en equipo, el alumno sabrá cuales son sus habilidades.

Yo cuando trabajo en equipo, soy de los que...
a) Paso desapercibido, ni se me ve.
b) Procuero participar en lo que puedo y no escaquearme.
c) Llevo la voz cantante.
Cuando se tiene que hacer un trabajo en equipo...
a) Me dejan la parte que no quiere hacer nadie.
b) Aporto la parte que me toca.
c) Procuero decir que tiene que hacer cada uno.
Cuando se tiene que tomar una decisión en el grupo d trabajo...
a) Mis compañeros del equipo ya deciden lo que se tiene que hacer.
b) Participo en la toma de decisiones y aporto mi punto de vista.
c) Generalmente se termina haciendo lo que yo digo.
Para que un equipo de trabajo funcione es muy importante que todos opinen; yo...
a) Dificilmente opino o no opino nada.
b) Pienso que mi opinión es tan valida como la de los demás y la aporto.
c) Pienso que mi opinión es la que vale.
Con cual de estas situaciones te identificas mas en tu grupo de trabajo:
a) Casi siempre me callo y mantengo una actitud pasiva.
b) Aporto mis ideas.
c) Me gusta que se haga lo que yo digo.
Cuando surge un problema en el equipo yo...
a) Apenas me entero.
b) Aporto mis soluciones y escucho la de los demás.
c) Creo que yo tengo la razón.

*Cuadro nº 2. Cuestionario de habilidades para trabajar en equipo.

Si el alumno/a suma las repuestas y obtiene mayoría en la A, es evidente que tiene pocas habilidades para trabajar en equipo, por lo que tendrá que participar más. Si obtiene mayoría en la B, tiene buenas habilidades, participa y tiene en cuenta a los demás miembros de su grupo. Y si por ultimo predomina la C, no tiene habilidades por lo que tiene que mejorarlas.

LA PROGRAMACIÓN DEL TRABAJO EN EQUIPO

El trabajo en equipo es un contenido más que hay que enseñar, tanto es así, que en la evaluación de las competencias que se hace a lo largo de la educación primaria y secundaria, se evalúan las habilidades cooperativas.

Los centros deben planificar la enseñanza del trabajo en equipo a lo largo de las diferentes etapas, desde infantil, pasando por educación primaria y secundaria obligatoria. Deben determinar, qué deben ser capaces de hacer los alumnos en las diferentes etapas del sistema educativo, deben determinar así, su propio proyecto curricular sobre el trabajo en equipo, para asegurarse así de que los alumnos progresan en el dominio de las habilidades sociales propias del trabajo en equipo y de las competencias básicas.

A continuación, con un caso práctico, tendremos una visión mas clara de cómo se lleva a cabo esta programación.

EN LA PRÁCTICA

El caso de RAQUEL

Raquel se enfrenta a sus compañeros continuamente, no tenía herramientas para interactuar con su grupo y de hecho apenas lo conseguía. La mayoría de las veces que tenía que hacer un grupo no quería y cuando realizaban actividades ella se negaba a hacer lo que decían los demás. No exponía sus puntos de vista, y se enfadaba y se negaba a trabajar. La evaluación para el grupo era negativa y el porque de ello se hacía verbalmente ante todo el grupo.

Esta situación y su manera de ser y de comportarse con los demás, conllevó a que sus propios compañeros dejaran de confiar en ella y en varias ocasiones declaraban no querer permanecer en su grupo.

En este caso se pueden tomar una serie de medidas como “tiempos fuera” para que el alumno/a, Raquel, en este caso, reflexione, pero también es importante trabajar y reflexionar con el grupo sobre la necesidad de aceptar las diferencias, de colaborar y ayudar a los que, por el motivo que sea, tengas mas dificultad, a la vez que se pone de manifiesto la importancia de la responsabilidad. Al grupo le suele costar aceptar, que lo que tiene Raquel, es una dificultad, por eso se ha de poner énfasis en reconocer las situaciones en las que ella hacía algo bien o lo intentaba y se le reconocía públicamente por todos los compañeros.

Se observan cambios a lo largo del tiempo, poco a poco el alumnos es capaz de reconocer sus fallos, su esfuerzo a veces y su trabajo destacan poniendo muchísimo empeño en hacerlo bien, por lo que le importa el éxito de su grupo y colabora con el de forma activa y positiva. El resultado final, termina siendo mas fructífero que al principio.

He de decir, que a lo largo del proceso pueden y surgen situaciones problema, fruto de muchas cosas, situaciones que se dan, en las que se materializan sentimientos, fricciones, algo que esta presente en todos los implicados. Algunas de ellas, surgen en el momento de formar los grupos, los alumnos no quieren estar con algún compañero o no están de acuerdo con el grupo con el que les ha tocado. Otros, dentro del mismo grupo difieren con el resto de compañeros en intereses o grado de compromiso, alumnos que demandaban excesiva ayuda a otros compañeros, quienes en un principio asumían esa responsabilidad pero luego la situación les saturaba. Alumnos/as apáticos que no cumplen con su parte, son censurados por sus compañeros, o alumnos/as que chocaban constantemente con su grupo.

La incorporación de esta forma de trabajo en las aulas, nos permite tener una visión nueva que permite responder a la diversidad de necesidades, capacidades, motivaciones, estilos de aprendizaje, competencias curriculares. Permite crear un plan ajustado a las necesidades del aula, que puede estar en continua evaluación. Podemos valorar la necesidad de dar oportunidades a todos los alumnos de que sean protagonistas de propio aprendizaje, favoreciendo que desarrollen estrategias y actitudes en todos los ámbitos. En cuanto a **atención a la diversidad** el aprendizaje cooperativo, es un recurso valioso que favorece al desarrollo global de todos los alumnos/as, en un contexto natural caracterizado por la interacción entre alumnos y profesores.

BIBLIOGRAFÍA

MARINA, J. A.; BERNABEU, R. (2007): Competencia social y ciudadana. Madrid. Alianza Editorial.

PUIG, J. M.; MARTÍN, X. (2007): Competencia en autonomía e iniciativa personal. Madrid. Alianza Editorial.

AA. VV. (2005): Tema del mes: Grupos Cooperativos. Cuadernos de Pedagogía, 345, pp. 50-83.

ABAD, M., BENITO, M. L. (cords) (2006): Como enseñar juntos a alumnos diferentes: aprendizaje cooperativo. Zaragoza. Egido Editorial.

FABRA, M. L. (1992): Técnicas de grupo para la cooperación. Barcelona. CEAC.